

# Cristina Albaladejo ▶ FUNDADORA DE LA EMPRESA DE TELECOMUNICACIONES WIDHOC

«En la universidad se hacen cosas muy buenas que se quedan en el laboratorio»



**Cartagena, 1985.** Doctora en Telecomunicaciones en la Politécnica de Cartagena con sólo 28 años, ha fundado, junto a otro compañero y profesores de la UPCT, una empresa para automatizar procesos agrícolas con tecnologías inalámbricas

**W**idhoc —el nombre de su empresa— se dedica al desarrollo de sistemas inteligentes de apoyo al riego. Lo que se pretende es aportar al agricultor más información sobre su cultivo con el objetivo de optimizar sus recursos, principalmente el agua». Así se expresa **Cristina Albaladejo** a la hora de hablar de su proyecto, en el que está volcada junto a sus compañeros de la universidad de la ciudad que la vio nacer hace 28 años. «Utilizamos equipos de desarrollo propio, inalámbricos, por lo que no interfieren en las labores agrícolas, y totalmente autónomos», comenta la joven, a lo que añade que «la información del cultivo que miden estos equipos está disponible al usuario a través de una aplicación web».

«Widhoc apuesta por el ofrecimiento de servicios mediante el alquiler de sus equipos. Nuestra estrategia de *renting* consiste en lo siguiente: el cliente paga una cuota mensual en la que se incluye la instalación y el mantenimiento de los equipos, la información de su cultivo y un asesoramiento por parte de expertos agrónomos», detalla al respecto, entusiasmada con la idea.

Tiene su 'cuartel general' montado en el Parque Tecnológico de Fuente Álamo, y allí recibe a LA OPINIÓN, en plena faena para seguir investigando. De lo que son ganas de trabajar anda sobrada.

Cristina ha hecho muchas más cosas, y las que le quedan. Por ejemplo, en 2011 participó en el despliegue de las boyas 'inteligentes' para desvelar los secretos del Mar Menor. «Los resultados de ese proyecto fueron muy satisfactorios, pero no se pudo seguir avanzando por falta de financiación», rememora.

Preguntada por el éxodo de personas que emigran a otros países para ganarse la vida, es clara: «Pienso que los jóvenes vamos donde está la oportunidad, sea en España o en el extranjero». «O cambian las normas del juego o la fuga de cerebros irá a más», augura.

En cuanto a si las instituciones públicas siguen 'marginando' a la ciencia, la cartagenera es rotunda: «Sí, por supuesto». Y dice más. Desde su punto de vista, «nosotros somos un producto de la crisis, decidimos vivir la crisis como una oportunidad».

«Considero también que la relación entre la empresa y la universidad tiene que ser mucho más cercana», remarca la joven doctora. En este sentido, apunta que «en la universidad se hacen cosas muy buenas que es una pena que se queden de puertas hacia dentro en el laboratorio, y es por esto que nosotros decidimos realizar esa transferencia de tecnología a una empresa».

Cuando no está trabajando e investigando saca tiempo para desconectar. «Siempre hay tiempo de todo, muchas veces es cuestión de organización. El deporte es muy buena opción para desconectar del trabajo; en mi caso nadar y bailar son la clave», confiesa.

En cuanto a cómo se ve dentro de dos décadas, cree que sentenciar algo así supondría «echarle demasiada imaginación». «Pero seguro que con muchas ganas», eso sí lo tiene claro.

Ana Lucas

▶ Pedro Martínez

